

MONUMENTO NATURAL DE LOS ÓRGANOS DE MONTORO

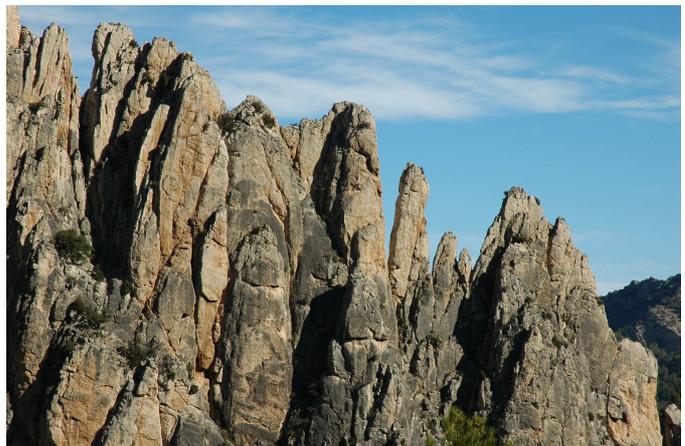
Este Espacio Natural Protegido se localiza en Teruel, dentro de las Comarcas del Maestrazgo y de Andorra-Sierra de Arcos, en los términos municipales de Villarluengo y Ejulve. La zona pertenece al sector oriental del Sistema Ibérico turolense.

El Monumento Natural cuenta con 188 ha (114 ha pertenecientes a Villarluengo y 74 ha a Ejulve). Incluye la impresionante pared rocosa del flanco de un sinclinal formada por calizas del Cretácico superior, bordeada por el río Guadalope, y se extiende hasta el barranco de la Cueva Muñoz.



Geomorfología

El Monumento Natural de los Órganos de Montoro debe sus formaciones a una serie de hechos geológicos. En primer lugar se produjo el depósito de limos calcáreos en un mar del Cretácico superior. Ya en el Terciario, durante la orogenia alpina, estos materiales emergieron y se deformaron, produciéndose en esta zona un gran sinclinal muy apretado. Después siguió una etapa de erosión, que continúa en nuestros días. El río Guadalope fue evacuando los materiales más blandos situados en el núcleo del anticlinal y dejó al descubierto las calizas duras de los flancos. En estas rocas el agua de lluvia y el hielo lo único que han conseguido es ir marcando regueros a lo largo de las zonas de debilidad de la roca (fallas y diaclasas), que con el tiempo han individualizado lo que se asemeja a los tubos de un órgano musical.



Hidrología

Por el sur, el Monumento Natural está bordeado por el río Guadaloque, afluente por la derecha del río Ebro. Su caudal está fuertemente condicionado por la pluviometría, por lo que es bastante irregular.



Su principal afluente dentro del Monumento Natural es el barranco de la Cueva Muñoz.

Flora y Fauna

Se trata de una zona con vegetación mediterránea. Desde el punto de vista corológico pertenece a la región Mediterránea, provincia Castellano-Maestrazgo-Manchega, sector Maestrecense. Predominan los pinares de pino laricio y pino carrasco y las encinas y carrascas (*Quercus ilex rotundifolia*). También hay presencia de matorrales esclerófilos, como la sabina negra (*Juniperus phoenicia*).

En las paredes de roca la presencia de vegetación está restringida a las grietas y fisuras, pero tiene un alto valor ecológico por su carácter endémico.



En cuanto a la fauna, destaca la presencia de aves rupícolas, con la existencia de una importante colonia de buitre leonado (*Gyps fulvus*).

También alberga una numerosa población de cabra montés (*Capra pyrenaica*).



Paisaje

En el paisaje destaca la pared rocosa cincelada con estrechos regueros que se asemejan a los tubos de un órgano musical, todo ello en el entorno de un estrecho valle labrado por el río Guadaloque.

El barranco de la Cueva Muñoz también es muy profundo y cuenta con una cascada de travertino.

Medio humano

La persistencia en el área de usos tradicionales del territorio, como la ganadería extensiva, ha permitido que buena parte de la biodiversidad ligada a estos usos haya llegado hasta nuestros días.

El barranco de Cueva Muñoz está recorrido por un antiguo camino y sendas que fueron antaño utilizadas por los masoveros. A mitad de barranco encontramos la cueva del Ermitaño, una espectacular concavidad en la roca que se aprovechó desde tiempos inmemoriales para construir una vivienda, corrales, horno de pan, etc., y que estuvo habitada hasta hace no mucho tiempo.

